

La Oruga

*Cecilia Álvarez
Trainer en PNL*

Encerrada entre dos paredes casi transparentes vive la señorita oruga.

Su casa es un poco estrecha, muy austera, puesto que sólo cabe ella.

No necesita más ya que está en espera de lo que viene.....

Día y noche, semana tras semana espera el acontecimiento de la vida.....

Y mientras ella silenciosa, tranquila y calmada espera, todo el mundo fuera de ella, ese mundo que está en árboles, en las calles, en las flores, en los insectos, vive en mágica luz en sincronía, ella pasa..... y vive, sin ser percibida.

Puede ser por respeto a no ser molestada en su casa del silencio, o porque es fea, oscura, sin colores, inmóvil, fome, sin amigos, sin socializar, impertérrita..... pues a ella no le sucede nada, no le pasa nada..... y con ella sucede Todo.

Vive en nuestro mundo, escucha nuestros ruidos, risas y lágrimas y ve aún, y siente aún más allá.

Ya que con su silencio diario va atesorando los sentimientos mas profundos de su alma y sabe que cuando escucha reír, ¡alegría hay! Y cuando se ha mojado por la lágrima de una hoja sabe que sufrimiento hay allí, en esa hoja.....

¿Y qué le espera a ella dentro de su tumba vegetal?

Con el rayo de sol preciso y a la hora señalada por Él, repentinamente, se abre la ventana de su hogar silencioso, se unen las piezas todo en correcta sincronía y va paso a paso, y a cada pasito va dejando atrás su hogar, su vestido que la acogió tanto tiempo y que le enseñó la parte oscura de la vida. Esa, que ella honra y valora con una gran reverencia porque la convirtió en una gran señora.

Un ruidito aquí, un movimiento allá, una palabrita aquí, una canción por allá de a poquito comienza a entrar en ese..... aquel mundo lejano que escuchaba y que observaba, pero del cual no podía formar parte.

Pero ahora está preparada para entrar al mundo lejano que era privado para ella.

Coloca un pie, luego el otro se ayuda con sus manitos y Oh! Sorpresa , las habitantes del mundo lejano la miran, de reajo....., cuchichean, hasta los escarabajos dejan de trabajar para alzar su mirada a los suaves movimientos que ella va realizando.

Comienza el rumor que un nuevo vecino está llegando al mundo lejano de las bellas y hermosas al mundo lejano de los entretenidos y ruidosos habitantes.

Es difícil para ella sacarse su vivienda. Piensa en ayuda, pero no conoce la forma de solicitarla. Pero lo que desconoce realmente, es que ella habita en el mundo del TODO POSIBLE....., así pues es que a medida que levanta su mirada, una brisa, esa brisa limpia de primavera la ayuda con su pesado hogar, Pero antes la señora brisa le consulta.....

¿Estás lista para cruzar el umbral?

Y ella.....muy insegura, le responde dubitativamente.

La suave brisa pregunta nuevamente ¿Pero tú quieres eso?

Temerosamente, muy temerosamente, mueve su cabecita de arriba hacia abajo.

Y la señora brisa se arremanga la blusa y con toda su fuerza, aérea plash!!! Saca el pesado hogar de la oruga, ésta, mueve sus ojos y mira hacia arriba y mira! ¡Observa, se asombra!

De todo lo que habita el mundo lejano. Abre su boca, sus oídos se sensibilizan y no lo puede creer! Tanta belleza contenida allá y acá.

Ahí en ese instante mira a la señora brisa y con su mirada le expresa todo su agradecimiento y juntas emprenden el vuelo a la libertad, a la belleza, al asombro del vuelo.

Se miran y sonrían y sin separarse continúan un momento, hasta que la señora brisa siente en su aérea forma de percibir, que ella, la oruga, se adapta al lejano mundo.

La mariposa comenzá a volar y se despide de su amiga, quien le susurra algo al oído....

Y ella escucha lo que dicen los habitantes del mundo lejano. Hablaban de ella. Ella era bella, pues sus colores, los trajo del jardín del edén, su sutileza se la prestaron los ángeles y su alegría la donó un niño sentado en la cuna.

Y ella fue feliz en el mundo cercano.....

Y es así amigos que el aprendizaje es un vuelo a la libertad y es un vuelo de nunca acabar.

Hablo de ese aprendizaje, no de cualquiera del mundo lejano, hablo del aprendizaje de la oruguita, de esas, que como yo, vivíamos en el otro mundo y que ahora, paso a pasito emprenderemos el vuelo del nunca acabar, recordando el consejo de la brisa al oído, siempre hay que cautelar y atención pondrás.

¿Por qué el nunca acabar?

Pues porque hay muchas orugas

por el mundo lejano que hay que ayudar paso a pasito cada uno dará

y mariposas serán.

Y ahora ¿Qué harás cuando a una oruga verás?

Tómala,

mírala,

protégela,

contiénela,

Y por sobre todo.....

Ámala.

